

Cara y cruz

ÁNGEL PRESENCIO

Sala: Ormolú
Horario: Hasta el 27 de marzo. Días laborables de 10.00 a 13.30 y de 17.00 a 20.00 horas.



Ángel Presencio, en su exposición de Ormolú.

FIRMA

LA galería Ormolú expone, estas semanas, un conjunto de óleos y acuarelas de Ángel Presencio que nos permiten acercarnos mejor al universo visual de este original autor pamplonés. El contraste que existe entre unos y otros pone de manifiesto la libertad creativa con la que trabaja este pintor y la capacidad que esa misma libertad le confiere a la hora de afrontar diversos retos, técnicas y propuestas. Tanto es así que, en ocasiones, podemos tener la sensación de estar viendo una exposición de dos personas distintas, tal es la diferencia entre sus distintas obras.

En sus óleos Presencio continúa una línea propia, muy interesante, en la que desarrolla composiciones ampliamente trabajadas, gracias a la profusión de manchas, formas y dibujo. Se trata de un planteamiento elaborado, en donde este autor demuestra su dominio pictórico y sus posibilidades a la hora de realizar obras de gran potencia y evocación.

En esta línea destaca la obra *Candanchú*, una de las piezas más interesantes de la exposición. En ella se observa muy bien la habilidad de este pintor para la composición y su acierto al afrontar escenas sencillas, pero al mismo tipo sugerentes, mediante el uso de unas imágenes indefinidas, algo turbias en su presentación, y en gran medida ambiguas. En esa misma línea también destacaría *Lilas*, un bodegón de flores sumamente interesante, donde se observa tanto su capacidad intuitiva y evocadora como su versatilidad técnica, un buen ejemplo son los elementos añadi-

dos con óleo en barra.

En este tipo de obras Presencio demuestra un gran dominio. Hay ciertas reminiscencias que nos recuerdan a Matisse y también, por supuesto, a autores del expresionismo abstracto americano. Basta con fijarnos en algún detalle de cualquier obra, los ojos de *Fausto* y *Margarita* por ejemplo, para darnos cuenta la capacidad expresiva de este tipo de pintura y el trabajo que conllevan.

Frente a este óleo expresivo, manchado, torturado incluso, su acuarela se nos presenta como una alternativa más ligera, suave y liviana. Tanto la temática como la reducción de medios y el uso de fondos blancos sin trabajar suponen una propuesta visual totalmente diferente. Presencio comenta que evoca un espíritu oriental, cercano a la pintura china, donde la búsqueda de la sutileza y la sugerencia interior se logra más allá de la representatividad o la definición de los motivos.

En este último sentido tanto sus óleos como sus acuarelas sí tienen un punto de conexión porque en ambos casos hay un proceso de disolución de los referentes. Pero este proceso no se lleva a cabo con igual acierto en ambas técnicas. Mientras en el óleo vemos a un autor maduro, seguro de sí mismo y con la necesaria capacidad técnica para expresarse, en sus acuarelas no ocurre la misma situación. Da la sensación de que éste es un campo aún en desarrollo, donde el autor no cuenta aún con todas las armas y la experiencia necesarias para mostrarse con seguridad y dominio.

En todo caso creo que hablamos de una exposición muy interesante porque, con sus aciertos y sus errores, nos muestra el trabajo de un autor sincero que trabaja desde una posición propia, original, y que supone un matiz diferenciador en nuestro actual panorama pictórico.